

A veces oigo un grito  
en medio de la noche  
un grito desabrido  
como de uña rayando el cristal  
como de frenos un segundo antes  
del accidente como de cuchillo  
en la piedra que afila  
como de alarma de ambulancia loca.

Y me cuesta me cuesta cada vez reconocer  
mi horror en ese grito siempre repetido  
de aquel niño de espanto que yo fui.